

Víctima: Miquel Fiol i Martí  
Autoría: Miquel Fiol Garcia

La familia de Miquel Fiol i Martí quiere recordarle con esta carta escrita en 2009, con motivo de la conmemoración del Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzadas

11 de agosto

Estimado abuelo,

Soy Miquel, vuestro nieto, os escribo y no sé por qué.

Me resulta difícil escribir estas palabras sabiendo que nunca llegarán a vuestras manos, pero tengo la sensación de que estáis a mi lado, que me estáis mirando, y que si no lo hago bien recibiré un pescozón (que no sea muy fuerte).

Estos días se celebran los setenta años del final de la Guerra Civil: conferencias de gente muy importante, recitales de poesía y música, ofrendas de flores a monumentos, manifestaciones por todas partes, homenajes y no sé cuántas cosas más..., pero para mí son setenta años de no teneros cerca.

Acabada la estúpida guerra, nuestra familia guardó silencio en vuestra ausencia, silencio sobre cómo desaparecisteis, silencio sobre quién lo hizo, silencio sobre de dónde erais y nunca se hablaba de vos... miento: cuando «hablaban» lo hacían a escondidas, en voz baja, para que no les oyeseis los que estaban cerca.

Tenían miedo, mucho miedo: de los vecinos, de los amigos, de todos aquellos que pudieran tener la lengua demasiado larga e ir a los militares y decirles su nombre y también desaparecer. Años de callar... de esconderse... de no buscar... de no preguntar.

Abuelo, estoy harto de este silencio, de vergüenza, de rabia, de no poder decir cosas. Quiero que la gente oiga mis gritos y dejar muy claro a todos los que me escuchan:

Que fuisteis asesinado... Y lo digo muy fuerte: asesinado, por aquellos cobardes con fusil en las manos que se creían señores del mundo..., pobres títeres de un mastuerzo con complejo de inferioridad que no merece ser mencionado.

Nadie me callará por defender vuestra memoria y la de todos aquellos que lucharon por sus ideas, por la justicia, por un trabajo más digno, para tener una vida tranquila y feliz.

Que lucharé con la palabra, gritando fuerte si es preciso, acallando las voces que dicen que los muertos bien enterrados están y que todo está olvidado.

¡No señora! Los muertos no sabemos dónde están... Esto no está olvidado, y mientras me quede un soplo de vida os recordaré lo que pasó y lo que hicisteis.

Setenta años del final de una guerra.

Para mí ahora sólo me quedan fotografías, recuerdos, dolor, lágrimas... y empezar a hacer memoria de vuestra historia..., que es la mía.

Espero veros al otro lado... hasta ese momento... descansad en paz.

Vuestro nieto que os añora,

Miquel Fiol Garcia

*Registro Civil de Palma de Mallorca*

*Juzgado Municipal n.º 2*

*D. Miquel Fiol Martí falleció en el km 3 de la ctra. de Sóller, el día 11 de agosto de 1936 a consecuencia de «unas heridas que presentaba» según resulta del reconocimiento practicado y su cadáver habrá de recibir sepultura en el cementerio de Palma.*

*Uno carga todo consigo, sin elegir llevarlo. Simplemente porque forma parte de su vida; y a veces se encuentra, sin proponérselo, dialogando con sus fantasmas, ante una foto, ante recuerdos inesperados. Nostalgia, supongo. A fin de cuentas, somos lo que recordamos. Siempre hay uno que sobrevive para contarlo; y un día, callado o ante otros, recuerdas.*

Arturo Pérez Reverte

Palma, abril de 2008

### **¿Qué quieren esta gente...?**

Cuando hablé con Marçal de poder deciros unas palabras hoy en este acto, no pensaba que me resultaría tan difícil expresar mis sentimientos ante un papel y menos ante vosotros, no sabía cómo hacerlo... y hete aquí... fue el recuerdo de una canción lo que me dio la clave de lo que ahora escucharéis.

«¿Qué quieren esta gente, que llaman de madrugada?»

La hora... poco importa, sólo tenemos presente aquel momento cuando unos individuos se llevaron de nuestro lado a las personas que más queríamos: padres, hijos, hermanos, amigos... a mi... al abuelo.

Alguien lo vio partir, alguien sabe de él por lo que dicen las vecinas... otros no los hemos conocido. Nada fue lo mismo.

Nosotros compartimos la desgracia de no saber dónde están; compartimos los recuerdos de historiadores que nos dicen lo que pasó, de homenajes con flores y canciones, de una

fotografía, un anillo, una camisa, un pañuelo manchado de sangre... y un pedazo de tierra, pensando que aquí pudiera ser que estuviera enterrado.  
 Hemos vivido hasta hoy con un vacío en el corazón, con la lengua trabada, el miedo pegado a las espaldas y en las casas... una habitación donde llorar.  
 Hoy hay gente que nos pregunta:

¿Qué quieren esta gente...?

¿Que qué quiero, me decís?

Quiero poder hablar con mi lengua de los crímenes que hicisteis, decir los nombres y apellidos de los asesinos que todavía defendéis...

Quiero saber donde está mi abuelo y todos los desaparecidos en las prisiones, junto a carreteras, en los agujeros de pozos, en las paredes de cementerios...

Quiero deciros que somos muchos, mucha gente, que ya no tenemos miedo, que buscamos y que continuaremos luchando y gritando muy fuerte hasta conseguir que la memoria de nuestra gente sea honrada en los libros de historia...

Quiero deciros que podéis dormir tranquilos, que no somos como vosotros, que no tomaremos venganza, ya habrá allí arriba alguien que os juzgará...

Que os quede claro: que perdonamos... pero no olvidamos.

¿Qué quieres ahora?... me pregunto...

Pedir disculpas a mi familia, padres y abuelos, por remover un pasado callado y escondido, que os ha hecho revivir una antigua pesadilla.

Pediros disculpas si mi voz se ha roto por la emoción y os haya hecho llorar.

Dar gracias a la gente de la Memòria Històrica de Mallorca, en especial a Marçal y Maria Antònia, por ellos estoy conociendo mi historia.

Gracias a Maria del Mar Bonet por poner sonido y palabras a los míos... vuestros sentimientos.

*Adiós a los que habéis escuchado*

*A mi voz por amiga*

*Yo he cantado en vuestro nombre*

*Vuestra voz es la mía*

Alaró, 9 de diciembre de 2009